



## Agrupación Excursionista de Granollers

ADHERIDA A LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO  
Y A LA FEDERACION CATALANA DE ESQUI

AVENIDA GENERALISIMO FRANCO, 73, 1.º

### Almendros en flor

Anuncio de primavera, se extiende por nuestras colinas la blanca flor del almendro. No es igual que cada año, pues cada año precisamente se extiende un poco más. Este árbol particularmente mediterráneo, era hace escaso tiempo casi desconocido en el Vallés, en plantación regular. Ha sido modernamente que la extensión del almendro ha tenido un incremento ininterrumpido en esta parte oriental de la comarca. Con fruto de fácil venta, los árboles permiten intercalar entre ellos otras clases de cultivo y esto ha facilitado su expansión. Por nuestros terrenos de secano se extiende ahora la nieve de su flor, cubriendo de alegría la faz del espectador ante el goce estético de su contemplación y el anuncio de la próxima cosecha. Esta sobre todo es la que tiene en cuenta el cultivador y la remuneración debe ser buena, cuando los almendros progresan anualmente. No habría más que ver como en el mercado de la ciudad persiste la importante venta de los plantones que habrán de ser los grandes árboles de mañana.

Este incremento del almendro contrasta con el retroceso del olivo en el término de Granollers y los pueblos cercanos poco resguardados del viento norteño. El poco rendimiento obtenido por el olivo antes de la guerra, con sus cosechas de valor irregular, ha llevado consigo el descuaje de muchos olivares. El cambio de economía agrícola, de la explotación vitícola cerealista a la cerealista-ganadera, acentuó el abandono del olivo. Son los almendrales que casi siempre le han reemplazado. Ellos levantan muy alta, ahora, la bandera primaveral y a fines de verano con sus ramas caídas por el peso del fruto, son el augurio de la vendimia y del otoño que se acerca.

El almendro nos da cada año la insólita juventud de sus flores tempranas y el grávido peso de la madurez fructífera.

S. LL.